

La seguridad alimentaria estaría protegida con técnica japonesa

LUNES, 09 DE ENERO DE 2012 12:57 | ESCRITO POR OPINION |



Japoneses extienden sabiduría

Así como la filosofía del “Kaizen”, una forma de búsqueda incesante de mejoramiento destinado a superar continuamente los retos, y de lograr mayores niveles de satisfacción, es como los japoneses han logrado florecer la semilla del arroz, con mayor rendimiento, en medio de la riqueza natural del municipio de San Buenaventura de La Paz.

OPINIÓN estuvo allí, bajo un cielo nublado y a 38 grados centígrados de temperatura, donde la mayor preocupación de la gente es vivir bien y en armonía con la naturaleza, y donde los pequeños agricultores del Norte de La Paz (Panlap) impulsados por la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA), el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, la Gobernación de La Paz y los municipios de San Buenaventura e Ixiamas, pretenden triplicar la producción de arroz.

El proyecto de cultivo de arroz bajo riego, tecnología aplicada hace miles de años en Japón que reemplaza el chaqueo, ha comenzado a dar frutos en Santa Rosita, ubicado a 6 kilómetros de San Buenaventura, San Felipe del municipio de Ixiamas, y Buena Altura, donde el agua dulce y cristalina, que emana de los cerros del Parque Nacional Madidi, es el principal fertilizante.

El resultado: hasta 6,7 toneladas (Tn) de arroz por hectárea (Ha), mientras los productores comunes de la zona obtienen entre una y dos toneladas de arroz en el mismo espacio. Con esa técnica, además, se podrían hacer dos cosechas al año, según la explicación del técnico del proyecto, Boris Rojas.

Entre San Buenaventura e Ixiamas existen alrededor de 30 comunidades que cultivan por todo unas 450 Has. de arroz, la mayoría para consumo, con sistema de mejoramiento podrían triplicar la producción.

BENEFICIOS La colonia japonesa instalada en el municipio San Juan de Yapacaní (Santa Cruz) aplica esta técnica milenaria hace más de doce años en diez mil Has.

Pese a que en la zona no existe la cantidad de agua necesaria para este tipo de cultivo, el responsable del departamento de investigación y desarrollo de la Cooperativa Integral San Juan de Yapacaní, Yuuki Pedro Yonekura afirmó que a su cosecha promedio por hectárea (1 Tn) añadieron más de dos Tn.

Pero, el mayor beneficio en el cultivo, que también se comprobó en las parcelas experimentales, es que la tierra puede ser utilizada por más de cuatro mil años, sin descanso, ya que el agua constituye su principal fuente de nutrición.

Además, a diferencia del cultivo seco, no crece maleza. El agricultor debe cuidar que el nivel de agua de las pozas sea óptimo, que las aves no coman el grano y nada más.

La seguridad alimentaria estaría protegida con esta técnica

El director de Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA), Hirofumi Matsuyama, dijo que no pretenden cambiar la tradición agrícola de la región, sino adaptar una técnica milenaria de su país, que no afecta al medio ambiente, para elevar el rendimiento productivo de arroz.

“Nosotros tenemos miles de años de experiencia en cultivo de arroz, queremos que se difunda esta técnica en Bolivia para garantizar la seguridad alimentaria”, manifestó Matsuyama.

El cultivo de arroz bajo riego no sólo incrementa el rendimiento, también protege la tierra por miles de años.

El Director de JICA destacó la calidad de tierra y agua existente en varias regiones de Bolivia, que deben aprovecharse de mejor manera, sin afectar la naturaleza, para producir más, hasta exportar.

Pese a las dificultades que atraviesa su país, después del terremoto y tsunami, Matsuyama aseguró la cooperación japonesa a Bolivia, principalmente en temas productivos.

Sin embargo, demanda del Gobierno mayor seriedad en los acuerdos de cooperación, que los conflictos políticos no afecten el desarrollo.

“Por lo menos no cambien a los técnicos con los que trabajamos. Se quedan un mes y se van, no aprenden nada y perdemos tiempo en capacitación”, indicó.

Por: Hirofumi Matsuyama Director de JICA en Bolivia